

DR. VERA BECERRA

ENFERMEDADES DE SEÑORAS
CIRUGIA GENERAL

Mazatlán. Sin. Sep. 20. 19.
Consultorio. Sacrificio 166.
Sr. Gral. Alvaro Obregón.
Nogales. Son.

RECIBIDA
25 SEP 1919

CONTINUADA

Mi muy respetado y admirado Gral:

Para un hombre superior, inteligente y sensato como Vd, el hecho de haberlo buscado dos veces en el curso de su camino, hubiera significado un deseo, un afecto, una adhesión.

Y analizando el hecho de sobrevenir este sentimiento, nó de una manera intempestiva y rebuscada, sino como el resultado del cultivo latente de una antigua y lejana amistad, debía haberle dado a Vd. confianza y fé en su sinceridad, por la misma sinceridad, limpieza y buena fé de sus antecedentes y su origen.

Yo fuí siempre un cariñoso y buen amigo de Vd, y en ese concepto és tan solo como lo he buscado, siempre que las circunstancias me lo han permitido.

Y la razon de haberme encontrado léjos de la República durante el tiempo de la Revolución, habiendo recibido en la Argentina y el Brasil, con el laconismo peculiar del Cable, las noticias de la "decena trágica", la usurpación Huertista, y todo lo demás; y de haber vuelto a mi Tierra en momentos aflictivos, y en medio de la mayor perplejidad y desorientación, harán pensar a Vd. que mi conciencia está tranquila, y que no hay motivo que justifique razonáblemente, ni me haga merecedor de su desdén.

Y tal vez si desde entónces me hubiera Vd. escuchado, nos hubiéramos podido entender.

Hoy que han pasado las crisis tempestuosas de explosión de pasiones, de odios, de rencores y de venganzas, y en que el alma de Vd. ha llegado al heróico período de nobleza, de sana madu-

0-54

rez y de grandiosidad que requiere la altísima misión que la

Nación le tiene destinada, vuelvo a saludarla y a paraisaber

si admitirá mi voto, que como patriota me veo en el deber de

destinarle, pero que como amigo lastimado no debo darle sin su

autorización.

Respetuosamente

A. Vera Becerra

Para un hombre superior, inteligente y sensato como Vd., el hecho de haberlo buscado dos veces en el curso de su camino, hubiera significado un deso, un afecto, una adhesión. Y analizando el hecho de sobrevenir este sentimiento, no de una manera intencional y repulsiva, sino como el resultado del cultivo latente de una antigua y lejana amistad, debía haberle dado a Vd. confianza y fe en su sinceridad, por la misma sinceridad, limpieza y buena fe de sus antecedentes y su origen. Yo fui siempre un entusiasta y buen amigo de Vd., y en ese concepto es tan solo como lo he buscado, siempre que las circunstancias me lo han permitido. Y la razón de haberme encontrado lejos de la República durante el tiempo de la Revolución, habiendo recibido en la Argentina y el Brasil, con el fauonismo peculiar del Cabelo, las notici- clas de la decora trágica, la usurpación Huertista, y todo lo demás; y de haber vuelto a mi Tierra en momentos aflictivos, en medio de la mayor perplejidad y desorientación, harán pensar a Vd. que mi conciencia está tranquila, y que no hay motivo que justifique razonablemente, ni me haga merecedor de su deso. Y tal vez si desde entonces me hubiera Vd. escuchado, nos hubiéramos podido entender.

Hoy que han pasado las crisis tempestuosas de explosión de pasiones, de odios, de rencores y de venganzas, y en que el alma de Vd. ha llegado al hermoso período de nobleza, de sana madu-

RECIBIDA
25 SEP 1919